



ESCORPIO

DESCRIPCIÓN DEL SIMBOLISMO DE ESTA OBRA DE JOHFRA BOSSCHART

Los símbolos viven una vida propia muy fuerte, van adonde quieren aparecer y surgen siempre allí donde son necesarios para hacer evidente alguna cosa. "Los pensamientos son fuerzas", se dice.

Aquí nos encontramos frente a un arte simbólico. . . que deberá experimentarlo cada uno a su manera. . . a lo sumo podemos contrarrestar nuestro modo de ver las cosas con el modo de otro.

Sin embargo aquí se emplean símbolos "objetivos", menos vinculados a ideas personales y experiencias visionarias del autor. Por lo tanto tuvo especial cuidado en elegir los mismos para representar a cada signo. . .

Recordemos que en el antiguo Egipto empezó a ponerse en marcha un desarrollo decisivo.

Los sumerios, hacia el año 3000 a. de C. empezaron a clasificar sus imágenes mentales sobre el universo en un sistema cristalizado en el que la astrología y la astronomía, naturalmente, todavía se hallaban unidas. Los sumerios hacía poco tiempo que habían fundado sus primeras ciudades-estado en la Mesopotamia, descendiendo de las montañas de los alrededores hacia el llano que se extiende a lo largo del Éufrates y el Tigres, verdadero crisol de pueblos antiguos. Se mezclaron con los semíticos acadios, que ya vivían allí. . . .

Cerca de Ur, y también más tarde en Uruk y en Babilonia, se levantaron las llamadas "torres de Babel" de la Biblia. La torre de Ur era una pirámide escalonada de unos 96 metros de altura. Era al mismo tiempo, un templo solar para la adoración y un observatorio astronómico.

Hay fragmentos de piedra en escritura cuneiforme de la época del gobierno de Sargón de Acad, príncipe de los acadios, que hacen referencia a las posiciones del sol, la luna y los planetas. Un horóscopo como los que conocemos todavía hoy, con posiciones de los planetas y las estrellas. En Egipto, ya antes del 4000 a. de C. se realizaban las primeras cartas astrales. Existía un intenso tráfico entre Egipto y Mesopotamia y con ello empezó también la fusión de ideas concernientes a astronomía y astrología.

También tengamos presente que el zodíaco, proporciona más datos que las simples indicaciones para determinar el carácter de una persona o una eventual predicción, y que antes que la astrología se desarrollara entre los pueblos más antiguos, el sol la luna y las estrellas ya mostraron su gran poder en la mente del ser humano. Todo lo adorado por el hombre encuentra en algún tiempo su lugar dentro de un sistema u otro de símbolos. Estas ideas eran como una especie de calendario en el que se buscaba la relación entre el hombre y el cosmos. Tal relación fue fijada en símbolos, por medio de un ancestral lenguaje gráfico.

Por eso en éste trabajo, la mirada está puesta en el simbolismo del zodíaco, tal como Johfra lo ve. Cada una de las pinturas es, obviamente, una composición de símbolos escogidos personalmente por él, y justamente espera que sus imágenes sean una fuente para la meditación y que sepan ser apreciadas por todo aquel que conoce su propio signo zodiacal.

Muchas de estas pinturas contienen elementos inquietantes. . . .pero bebamos la sabiduría que ellas transmiten. . . .estemos abiertos a una concepción no materialista de la vida, que a ello invitan muchas de las obras de Yohfra, lo que puede constituir un caudal de auto - conocimiento.

La que nos ocupa este mes tiene como eje central al Escorpión o Escorpio, que es un signo de agua. Su planeta regente es Plutón (dios de los infiernos entre los griegos; antiguamente el regente era Marte). Plutón fue descubierto en 1930 por Clyde William Tombaugh. Dentro de su simbolismo, Johfra se atiene a la versión antigua.

En oposición a los colores naturales de un escorpión, que es negro, pardo oscuro o blanco, Johfra lo ha pintado de rojo, un color de fuego que recuerda al regente Marte, el dios de la guerra. Recuerda también a las piedras rojas que corresponden a los nativos de Escorpio, la hematites, el coral rojo y el granate, las cuales cualifican a la persona luchadora, a veces un malvado, a veces un místico. Marte (y por consiguiente Escorpio) corresponde a la quinta sefira del cabalístico árbol de la vida. Cinco es también el signo del hombre con sus cinco sentidos y las cinco líneas del pentagrama. Piernas, brazos y cabeza se encuentran en el relieve de tamaño natural de una estrella de cinco puntas o pentagrama. Por esto el pentágono corresponde también al ser humano, y Johfra profundiza todo ello mucho más.

Las pinzas de su escorpión tratan de agarrar el dodecaedro, uno de los "cuerpos pitagóricos", un cuerpo que consta de doce pentágonos regulares, que representa el paso del ser humano a través de los doce signos del zodíaco, algo para lo que un Escorpio tiene gran interés. El Escorpión desea levantar el dodecaedro del agua, el elemento oceánico del que ha brotado toda la vida, la materia primigenia. Pero el dodecaedro se deforma en el agua. . . ejemplo a la vez de que el hombre ve aquello que contempla como verdad en un espejo roto y nunca ve la verdad misma.

En ésta pintura Johfra ha reproducido la lucha interna del Escorpión, en la famosa lucha de San Jorge con el dragón, sabiendo que el dragón también representa al escorpión. Recordemos que esta lucha es un hecho arquetípico que aparece a menudo en todas las religiones. San Jorge es, pues, el Escorpio que vence al dragón para con ello rendir honor a la princesa, o sea, a lo femenino que hay en él mismo, para alcanzar el equilibrio.

Simbólicamente también se relaciona con el hecho de que el dragón o la serpiente es también el fuego de kundalini de los yoguis, la energía de los chakras que hay en nosotros, que ciertamente podemos dominar pero no podemos impedir que muera. Esta energía se relaciona con la sexualidad y considerada arquetípicamente corresponde a la imagen de una princesa.

Johfra no ha pintado a la princesa, porque en él la victoria en la lucha interior ya está expresada simbólicamente en el águila que asciende. .vuela hacia el sol, representando el auto sacrificio de Escorpio, ya que San Jorge, a pesar de su heroica proeza, sufrió la muerte por martirio. Por éstas razones Johfra pinta a la derecha de la cola del escorpión, en el desierto, un yogui, símbolo del hombre que a través de la renuncia y la mortificación avanza en la transformación de su espíritu y en la liberación de su ego de los impedimentos terrestres. Arriba y a la derecha, vemos a la serpiente del paraíso, indicada antes como símbolo, ilustrada por Johfra con una calavera en la boca. Mediante el encuentro con la serpiente explica el relato del paraíso, el hombre tuvo acceso al conocimiento, pero también a la diferencia entre el bien y el mal.

A la izquierda y abajo aparece un niño, también con un cráneo, símbolo de la muerte y de la vida que se renueva. También aparecen dos cálices, uno de ellos derribado. Es la antigua idea gnóstica de la muerte del viejo ego, acontecida para que el segundo cáliz pueda llenarse con la luz sagrada. . .lo que en antiguos textos se cita como "la luz que brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron".

Arriba, a la izquierda, encontramos el sello planetario de Phalegh, perteneciente a Marte, y a la derecha la signatura de la inteligencia Graphiel, de nuevo dos figuras angélicas, que en el gnosticismo y la magia ritual desempeñan un claro papel en los conjuros. También están representadas las agresivas maneras de obrar de Marte, simbolizadas en el borde ornamental, lleno de pinchos que rodean el cuadro.

En muchos libros a Escorpio se le considera como un signo difícil de descifrar y tampoco nada fácil para convivir con él. Sin embargo, los rasgos principales son claros. . es una cuestión de no querer saber, más bien que de no poder saber. Estos rasgos principales afirman que los nativos del signo de Escorpio tienen que habérselas con las cuestiones más profundas referentes a la vida, la muerte y la sexualidad, y esto les suscita problemas.

Por eso debemos identificarnos con cada símbolo. . . . para que nos ilumine y esa luz sea un poco nuestro entendimiento razonable y se convierta en una lámpara para nuestro camino. . . . con la cual podamos penetrar en la oscuridad. . . por lo tanto primero debemos aprender a leer con comprensión los símbolos, para luego poder entender sus significados, algo que siempre ha sido obvio para la persona de mentalidad mágica y para el poeta. . . Cuando hayamos llegado esto. . a reconocernos en los símbolos habremos avanzado hacia nuestra realización, entendiendo éstos "mitos elevados" y aceptándolos, entonces, encontraremos el camino del "niño sabio". . entonces nos convertiremos, quizá, en el hombre renacido.

El ahondar en el aspecto esotérico de la astrología, recorriendo los signos zodiacales y del mago a través de las 22 cartas descubriremos que el "niño sabio" y el "anciano sabio" son una sola y misma figura. . . es el ser humano, que ha desarrollado todas sus dotes espirituales para alcanzar la armonía del pensamiento: "Como es arriba, así es abajo".

Tal vez . . . analizando estos símbolos, nos veamos reflejados como en un espejo.

Tal vez. . . . nos comprendamos, un poquito más.

Tal vez. . . .aprendamos a ser un espíritu contemplativo. que goce de la vida. . .

Enseñanzas aprehendidas de: El simbolismo de Yohfra,. . . entre otros.

EM.